

Presentación parque cepas

El parque-museo “Cepas y niños con corazón, vino con alma” es un plan en el que se integran arte, sanación, preservación de cultura y medio ambiente, educación, deporte y espiritualidad. Todo esto se llevaría a cabo en siete fincas que tienen el emplazamiento ideal para que esto sea posible, conjugado con el espíritu artístico infinito de Nela Escalera. Nela Escalera es ante todo un ser humano con corazón, profundamente tocada por la inspiración Universal, que le ha permitido dedicarse con éxito y maestría al arte en distintas disciplinas (pintura, escultura, poesía), que ha mantenido su contacto con la tierra a través de sus raíces familiares agricultoras, con las que sigue enlazada y que, además, ha cultivado el arte de la restauración y la pedagogía. Y es todo su legado familiar y personal el que será catalizado para llevar a cabo este gran proyecto. El parque consta de distintas actividades independientes o integradas:

1. Acogida, educación e integración de niños y adolescentes sin familias o con familias

desestructuradas. Estas personas son el eje central del proyecto que, con fines humanitarios, brinda la ayuda necesaria para que se puedan desarrollar como personas, con una educación integral que no descuida ningún aspecto, y propiciando que sean los garantes de la preservación de la cultura, de la tradición y del medio ambiente. Estas personas aprenderán y recibirán una formación que les llevará a ser ellos mismos constructores del parque y su magia. Los niños aprenderán bioconstrucción, forja artística, carpintería y otros oficios necesarios para llevar a cabo este proyecto.

2. Museo-exposición de obras de arte de gran calado. A lo largo del recorrido por las fincas, los visitantes tendrán la oportunidad de contemplar obras de arte tanto en espacios cerrados, concebidos de forma especial, como integrados en la naturaleza en el marco de las rutas.

3. Sanación. Las obras de arte estarán ubicadas en un ambiente especialmente diseñado para conseguir despertar a la sanación. En este sentido, el parque cuenta con el “proyecto crisálida” que, de una forma científica, trata de involucrar a los visitantes en un proceso novedoso de sanación a través de la exposición a ese ambiente creado exclusivamente para ello, donde el arte, el sonido y el deleite de los sentidos propiciarán un proceso interno.

4. Recuperación de la agricultura y las artes tradicionales del campo. Lo tradicional se fusionará con las nuevas visiones de la agricultura biológica de nuestros días, cuando cada vez es más evidente la importancia de conjugar los antiguos y los nuevos recursos para la recuperación del medio ambiente. Las fincas dedicadas a la agricultura serán un lugar de aprendizaje para las nuevas generaciones. Se beneficiarán de ello, tanto los niños integrados en el parque, como otros escolares visitantes de este.

Además de la agricultura podrán conocer otros oficios tradicionales asociados a las labores del campo como hacer pan, elaborar vino en la bodega, talleres de tintes naturales...

En este sentido, por el origen del proyecto y por la ubicación del mismo en La Rioja, los vinos tienen una importancia especial.

5. **Enología.** La visita al parque será también un pequeño peregrinaje para saborear los mejores vinos del mundo, acompañados de otras pitanzas de la tierra, que propiciarán una ruta propia del paladar y el olfato. Cada una de las fincas mostrará al visitante un sabor especial que no olvidará con facilidad.

6. **Deporte.** La realización de deporte en el entorno inmejorable de este parque puede llenar de satisfacción a los visitantes más entusiastas del ejercicio. Se podrán realizar rutas a lo largo de las fincas, como también en lugares importantes del entorno, en las modalidades de senderismo, ciclismo y a caballo. Incluso se dará la posibilidad de pasear en carro o remolque con caballos o tractor para los más *limitados* o *perezosos*.

7. **Espiritualidad.** Todo el recorrido está, a su vez, infundido de una gran espiritualidad. Cada detalle del parque está pensado teniendo en cuenta este aspecto tan importante del ser humano. En conjunto, es una obra creada con la conciencia de integración de todo (todas las edades, todos los aspectos de la vida). Es también una ofrenda a lo divino, entendiendo lo divino como un Todo, en el que toda creencia y toda forma tiene cabida, cuando se trata de encontrarnos con la más pura esencia de toda la creación y del propio ser humano. Por eso, el vino, que Jesús santificó, es aquí un protagonista importante ya que conecta con el dios Baco, y a la vez con la adoración y veneración a la Madre Tierra, con la intención de ser también centro de acogida de todo tipo de espiritualidad, de todo intento del ser humano de conectarse desde el corazón con el corazón que late y da vida a todo el Universo. Y desde ese origen, a la entrada del parque, con la escultura paisajística del dios Baco dando la bienvenida, se penetra en todo un recorrido espiritual que culmina con la visita de la última finca, consagrada a la espiritualidad, donde la contemplación desde la cima, con vistas directas al Monasterio de San Millán de la Cogolla es toda una experiencia espiritual. En la misma finca se encuentra una construcción donde uno puede retirarse a meditar en silencio. Además, el parque está situado en un marco espiritual incomparable desde donde partir a visitar los distintos monasterios que salpican la zona.

Los monasterios situados en el valle del río Najerilla o cercanías (La Rioja) constituyen ejemplos de primer orden por su belleza, diversidad de estilos artísticos e importancia histórica. Estas instituciones, surgidas en la Edad Media, han resultado de importancia capital en el proceso de nacimiento de la lengua castellana y en la transmisión de conocimientos en las épocas más oscuras. Además, la mayoría de ellos se encuentra en entornos naturales de un gran valor ecológico y enorme belleza y merecen ser visitados con calma.

El Monasterios de San Millán de la Cogolla, patrimonio mundial de la UNESCO desde 1997, el benedictino de Valvanera, Santa María la Real de Nájera, el Monasterio de Santa Elena y el Monasterio de Santa María de San Salvador ofrecen esa paz que el visitante desea encontrar, y una arquitectura digna de ser contemplada y experimentada. Por todo ello, el parque “Cepas y niños con corazón, vino con alma” será un lugar excepcional que se convertirá en punto de interés para visitantes de todo tipo, y cada uno podrá hacer la visita según conecte con el parque y sus diversos aspectos. De esta forma, el parque se convierte en una experiencia única y singular para cada visitante que lo experimenta, vivencia

e integra de forma particular según su propia idiosincrasia y en un momento especial de su historia personal.